

A man with short brown hair and a light beard is sitting on a white modern-style chair. He is wearing a blue and white vertically striped button-down shirt, blue denim jeans, and black leather boots. He is smiling slightly at the camera. The background is a futuristic studio set with purple and blue lighting, geometric patterns, and large circular screens. Two purple puppets with large red mouths and antennae are visible on a ledge behind him. The text 'pablo motos' is overlaid on the image in a white, lowercase, sans-serif font.

pablo
motos

cómo aplicar el sentido del humor en la empresa

El gran público conoce a Pablo Motos a raíz de la repercusión mediática de EL HORMIGUERO pero, detrás de ese físico menudo e inquieto, se esconde una trayectoria larga y exitosa en la música, radio, teatro, publicidad y unas cuantas opciones profesionales más. *“De niño soñaba con ser pollo. Era un pensamiento reiterativo y me pasaba las noches soñando que quería salir del huevo, pero estaba muy duro y no podía romper el caparazón. Un día le pregunté a mi padre: ¿Soy un pollo?... y él me dijo: No, hijo eres gilipollas. Y, en ese mismo momento, salí de dudas y dejé de soñar con eso”.*

El sentido del humor es algo innato en su familia. *“Llevo en los*

genes la juerga, las bromas y el tralará. A los nueve años empecé a tocar la guitarra. Era lo que más me gustaba hacer”. Era inevitable una conversación con sus padres, una vez tuviese claro hacia donde orientar su futuro. Lo suyo era la radio, así que llegó el momento de: *“Mamá, papá ¡¡quiero ser artista!! Lo recuerdo como si fuera hoy mismo. Tengo muy presente cuando mi padre me dijo que la radio no era un trabajo serio y me obligaba a limpiar cristales, porque en ese trabajo tenía contrato y seguridad social. Con el tiempo empecé a ganar algo más de dinero que mi padre y de este modo tan eficaz le demostré que, a lo mejor, era él quien estaba equivocado”.*

El Pablo Motos de hoy es una versión un poco más tranquila del que sale en la tele, aunque la calma no es su hábitat natural. Desde niño fue inquieto y, aunque reconoce no haberse perdido etapas importantes en su evolución al concentrarse desde muy pronto en ser un buen comunicador, *“sí tengo rabia por no haber encontrado –de niño y adolescente– los profesores apropiados, que supiesen entenderme en aquella etapa tan importante de mi educación. Seguramente era un hiperactivo al que no le interesaba el colegio, porque sólo me daban datos del pasado que yo no consideraba prácticos. Yo quería aprender cosas sobre el futuro, pero nadie me entendió y fui un mal estudiante. Lamento mucho no haber aprendido idiomas y otras cosas que, con el tiempo, he tenido que recuperar poco a poco a mi manera”*.

Nunca se ha arrepentido de la ruta profesional que inició hace años, pero *“sí ha habido momentos de pensar esto no es para*

mí, me he equivocado. Fue en la primera etapa de la tele, cuando escribíamos “El club de la comedia”. Conocimos el éxito por primera vez. Aquel triunfo hizo que algunos, a los que consideraba amigos, se convirtiesen en enemigos a los que yo les molestaba.

“El éxito real es el que se consigue trabajando una hora más que los demás”.

Todos querían poner su nombre al lado de ese éxito y los guionistas molestábamos”.

La trayectoria profesional de Pablo no se concentra únicamente en la radio y los guiones de formatos televisivos de éxito. Ha realizado también incursiones en el mundo de la publicidad. Hizo un anuncio de Binaca, haciendo referencia a una boca en mal estado, ha sido la voz de Coca Cola, ha anunciado la tarjeta de crédito bancaria Visa e hizo publicidad del aire acondicionado Fujitsu. En marzo de 2010 pone voz al anuncio de McDonald's. En teatro ha sido director de guiones y uno de los autores de “Cinco hombres.com”, “Cinco mujeres.com” y “La vida según San Francisco”. También contribuyó en la versión en espa-

ñol dirigida por Verónica Forqué de "La tentación vive arriba" y protagonizó junto a Enrique San Francisco "Entre fuerte y flojo".

Está convencido que sólo hay un éxito real *"y es el que se consigue trabajando una hora más que los demás. Yo no soy especialmente bueno en nada, pero me lo curro mucho. Eso mantiene a raya la posible vanidad que me puede invadir en un momento determinado"*. No aspira a volver a ser anónimo, ni a volver a disfrutar de momentos en los que observar sin ser observado. *"Creo que estoy en un callejón sin salida. Me encantaría mirar y que*

no me miren pero seguro que, si eso pasa por un largo tiempo, estoy convencido de que echaría de menos que ya nadie se acercara con una sonrisa a pedirme una foto".

Una de las claves de su éxito es ser diferente, haber llegado a las parrillas de la televisión con un formato distinto pero, con todo y con eso, *"no sé si ahí radica la clave de mi éxito actual. Yo trabajo con honestidad y con verdad, pero hay otra mucha gente que también lo hace y no tiene tanta suerte. Yo sé cuáles son mis valores, porque el peor crítico está en casa. Pero también soy mi mejor*



amigo, porque una de las cosas que he aprendido con la edad es a no boicotearme a mi mismo con pensamientos oscuros. La vida me ha dado más de lo soñado. Cada mañana, cuando me levanto, doy las gracias por ello e intento mejorar la vida de los que están a mi alrededor. Y lo hago como agradecimiento a lo que el mundo me ha dado”.

50 Su meteórico ascenso profesional y mediático, experimentado en los últimos años, le ha llevado a sumergirse en el mundo de la empresa, creando su propia productora. “El Pablo empresario se complementa muy bien con su socio, Jorge Salvador. Somos dos personas que se adivinan el pensamiento y que tenemos mucha fuerza juntos. Sin Jorge no me habría lanzado a esta aventura, no lo habría hecho. Pero con él al lado, no tengo límites. Siempre pienso que nos va a pasar lo mejor. Al ser jefe de mí mismo puedo decidir con libertad lo que hago y lo que no. Y eso no tiene precio. Además, también es importante tener un Plan B en la vida. No me veo muchos más años saliendo en la tele. Después de esta etapa,

quiero algo un poco más tranquilo. Por eso, entre otros motivos, decidimos crear la productora “7 y acción”. Estábamos trabajando cada día 14 horas y, la mitad del tiempo, estábamos discutiendo del dinero que costaban las cosas con la productora en la que trabajábamos. Si estás la mitad del día enfadado por algo, tienes que cambiar ese algo. La vida no está diseñada para estar enfadado”. Tal vez por eso, el buen ambiente y las bromas son el día a día de su empresa. “El humor anestesia todo lo malo de la vida. Cuando nos va bien, nos reímos. Y cuando va mal también. Es una gran ayuda no tomarte muy en serio los resultados, porque entonces aparece el miedo a equivocarte. Y sin equivocaciones no hay progreso”...